

Sermón del Viernes Transmitido y Distribuido

Fecha: 8 de Rabi' al-Awwal de 1448 AH, correspondiente al 21/8/2026 CE

DE LOS MODALES ISLÁMICOS

Alabado sea Allah, Quien todo lo abarca en conocimiento y todo lo ha creado de la mejor manera.

Ha educado a Sus siervos con los mejores modales y ha hecho de esta religión una legislación completa que no deja asunto de la vida sin regular ni carácter o disposición sin perfeccionar.

Atestiguo que no hay más divinidad que Allah, Único, sin socios, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Su Mensajero, enviado con los más nobles caracteres y educador en los más minuciosos modales.

Que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia y sus compañeros de manera abundante.

Dicho esto: Teman a Allah, oh siervos de Allah, y sepan que las naciones no se reconocen por la abundancia de sus riquezas ni por la altura de sus edificaciones, sino que se reconocen por sus modales y su conducta.

Las naciones perduran mientras perduren sus buenos modales; pero si sus modales desaparecen, ellas también desaparecen.

La conducta es el espejo del corazón y el buen gusto es el intérprete de lo que alberga la conciencia.

{Teman el Día en que seréis devueltos a Allah y cada alma recibirá lo que se haya ganado, y nadie será tratado con injusticia} [Sura Al-Baqarah: 281].

Oh musulmanes: Entre lo más asombroso que distingue a esta religión es que no se limitó a reformar los grandes asuntos, sino que penetró en lo más profundo de las costumbres y los detalles de las conductas, moldeándolos de manera excelente hasta hacer que toda la vida del musulmán sea un acto de educación y buen modo: en sus actos de culto, sus tratos, sus palabras, su comida, su descanso e incluso en los modales para ir al baño.

Salman (que Allah esté complacido con él) relató que un hombre le dijo: «¡Veo que su compañero les enseña todo, incluso cómo actuar al ir al baño!».

Él respondió: «Sí, así es.

Aunque te burles, él nos enseña cómo actuar al ir al baño y nos prohíbe orientarnos hacia la Qiblah o darle la espalda al orinar o defecar, limpiarnos con la mano derecha, limpiarnos con estiércol o huesos, o limpiarnos con menos de tres piedras» [Transmitido por Muslim y Ahmad].

Una religión que te enseña cómo sentarte, cómo hablar, e incluso cómo estornudar, cómo bostezar y cómo evitar dañar a los demás en las situaciones más simples.

¿Qué integridad hay después de esta integridad?

¿Y qué educación es más elocuente que esta educación?

Siervos de Allah: Los modales en el Islam no son una apariencia falsa ni una afectación pasajera, sino un culto interior con el que se sopesan las almas y se reconoce el valor de las personas.

Quien cuida estos detalles demuestra la vida de su corazón y la sutileza de su carácter; y quien los desestima revela negligencia en su interior y tosquedad en su naturaleza.

Por ello, la legislación islámica vino a perfeccionar las costumbres diarias y a reformar las conductas.

Entre las manifestaciones de estos modales está la etiqueta al estornudar.

Abu Hurayrah (que Allah esté complacido con él) relató que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: «A Allah le agrada el estornudo y le desagrada el bostezo.

Por tanto, cuando alguno de ustedes estornude y alabe a Allah, es un deber para todo musulmán que lo escuche invocar la misericordia sobre él» [Transmitido por Al-Bujari y Muslim].

Observen cómo el Islam hizo del estornudo un motivo de recuerdo de Allah y dispuso sobre él un lazo de afecto y misericordia entre las criaturas.

El que estornuda dice: «Al-hamdu lillah» (Alabado sea Allah), y su hermano le responde: «Yarhamuka Allah» (Que Allah tenga misericordia de ti), a lo que él replica: «Yahdeekumu Allahu wa yuslihu balakum» (Que Allah los guíe y mejore su condición).

Palabras sencillas que construyen el afecto y siembran la familiaridad.

También es parte de los buenos modales evitar dañar a las criaturas, bajando la voz y cubriéndose la boca al estornudar.

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) «cuando estornudaba, se cubría el rostro con su mano o con su vestimenta y atenudaba su voz» [Transmitido por At-Tirmidhi y clasificado como auténtico a partir del hadiz de Abu Hurayrah, que Allah esté complacido con él].

Oh creyentes: Entre esos modales está la etiqueta al bostezar.

Abu Hurayrah (que Allah esté complacido con él) relató que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: «El bostezo proviene de Satanás.

Si alguno de ustedes bosteza, que intente reprimirlo en la medida de lo posible, pues si dice: 'Aah', Satanás se ríe» [Transmitido por Al-Bujari y Muslim].

El bostezo se atribuye a Satanás porque refleja pereza, pesadez y letargo, a diferencia del estornudo que a Allah le agrada, pues suele indicar ligereza y vitalidad.

Por ello, es recomendable para el musulmán evitar las causas del bostezo y manejarlo de modo que preserve su dignidad y no altere su compostura.

Entre los detalles fina de los modales está la conducta ante el eructo, que es el aire que sale del estómago a través de la boca y ocurre habitualmente cuando el estómago está lleno.

Existe en ello molestia cuando la persona provoca intencionadamente ese sonido desagradable sin importar los demás.

Ibn 'Umar (que Allah esté complacido con ambos) relató que un hombre eructó junto al Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) y este le dijo: «Evítanos tu eructo» [Transmitido por At-Tirmidhi y clasificado como bueno por Al-Albani].

El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) combinó así la corrección de la conducta con el ajuste de la costumbre, pues la prohibición de eructar implica la prohibición de su causa, que es la saciedad excesiva.

Al-Miqdam ibn Ma'dikarib (que Allah esté complacido con él) dijo: Escuché al Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) decir: «El ser humano no llena un recipiente peor que su propio estómago.

Al hijo de Adán le bastan unos pocos bocados para mantener erguida su espalda; pero si ha de comer más, que sea un tercio para su comida, un tercio para su bebida y un tercio para su respiración» [Transmitido por At-Tirmidhi y clasificado como auténtico].

Los árabes solían decir: «Cuando el estómago se llena, el pensamiento se adormece».

Digo estas palabras y pido perdón a Allah para mí y para ustedes por todo pecado, y me arrepiento ante Él.

Pidan perdón y vuélvanse a Él; ciertamente Él es el Absolvedor, el Misericordioso.

SEGUNDO SERMÓN

Alabado sea Allah con una alabanza abundante, buena y bendita, y atestiguo que no hay más divinidad que Allah y que Muhammad es Su siervo y Su Mensajero.

Dicho esto: Teman a Allah, oh siervos de Allah, con la devoción debida, obsérvenlo en lo secreto y en lo público, y sepan que ante Él serán congregados.

Oh bendecidos: Si el Islam ha perfeccionado estas conductas en todos los estados, el cuidado de ellas en las casas de Allah es aún más imperativo y grandioso, pues las mezquitas poseen su inviolabilidad y tienen el derecho de ser honradas y veneradas.

Dijo Allah el Altísimo: {En casas que Allah ha permitido que sean levantadas y en las que se recuerde Su nombre, Le glorifican en ellas por las mañanas y por las tardes hombres a quienes ni los negocios ni las ventas distraen del recuerdo de Allah, de realizar la oración y de pagar el Zakat, temiendo un Día en que los corazones y las miradas se convulsionarán} [Sura An-Nur: 36-37].

¡Cuánto daño presenciamos en las mezquitas que pasa desapercibido!

Estornudos, bostezos y eructos sin cubrirse ni bajar la voz, ¡cuando las mezquitas son lugares donde los miembros deben sosrogarse y los corazones humillarse!

¿Acaso es concebible que se guarden los modales en las reuniones de las personas y se descuiden en la casa del Señor de las personas?

Oh creyentes: Parte del respeto a la mezquita es protegerla de todo lo que cause rechazo y preservarla de todo lo que perturbe la serenidad del culto.

Si la legislación proscribió alzar la voz en ella incluso con la lectura del Corán, ¿qué decir de alzarla con estas cosas?

Abu Sa'id Al-Judri (que Allah esté complacido con él) relató que el Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: «Ciertamente cada uno de ustedes está en confidencia con su Señor, así que no se perjudiquen unos a otros ni alcen la voz unos sobre otros en la lectura» [Transmitido por Abu Dawood y clasificado como auténtico por Al-Albani].

Y Al-Sa'ib ibn Yazid (que Allah esté complacido con él) relató: «Estaba de pie en la mezquita y un hombre me arrojó una piedrecilla.

Miré y era 'Umar ibn Al-Jattab (que Allah esté complacido con él), quien me dijo: 'Vé y tráeme a esos dos hombres'.

Se los llevé y les preguntó: '¿Quiénes son ustedes?' o '¿De dónde vienen?'.

Respondieron: 'Somos de la gente de At-Ta'if'.

Dijo: 'Si fueran de esta ciudad, los habría castigado.



¿Alzan sus voces en la mezquita del Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)?'» [Transmitido por Al-Bujari].

Siervos de Allah: El buen comportamiento en estos asuntos es señal de elevación del alma y prueba de vida en la conciencia.

El creyente no vive solo para sí mismo, sino que considera a quienes lo rodean y evita lo que pueda causarles molestia, aunque sea algo insignificante.

'Abdullah ibn 'Amr (que Allah esté complacido con ambos) relató que el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: «El musulmán es aquel de cuya lengua y mano están a salvo los musulmanes, y el emigrante es quien abandona lo que Allah ha prohibido» [Transmitido por Al-Bujari y Muslim].

Así como el daño está prohibido con la lengua y la mano, está prohibido en todo aquello que cause repulsión o molestia.

Por ello, es deber del musulmán educarse a sí mismo, guiar a los demás hacia este buen gusto y sujetar su ser a estos modales.

¡Oh Allah!

Enaltece el Islam y a los musulmanes, y humilla al politeísmo y a los politeístas.

¡Oh Allah!

Perdona a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, a los vivos de entre ellos y a los fallecidos.

Concede éxito a nuestro Emir y a su Príncipe Heredero hacia Tu guía, y haz que sus obras sean en Tu obediencia y complacencia.

Haz de este país un lugar seguro, tranquilo, abundante y próspero, una morada de seguridad y fe, así como para el resto de los países musulmanes.

Comité de Preparación del Sermón Modelo para la Oración del Viernes